



UDS

Mi Universidad

Nombre del Alumno: **ERICK GABRIEL AGUILAR MEZA**

Nombre del tema: **ENSAYO.**

Parcial: **I PERCIAL**

Nombre de la Materia: **ENFERMERIA CLINICA I**

Nombre del profesor: **María Del Carmen López Silva.**

Nombre de la Licenciatura: **ENFERMERÍA**

Cuatrimestre: **4 CUATRIMESTRE**

INTRODUCCIÓN

Si se presenta un caso en trastorno hematológico, este deberá ser diagnosticado.

Los hemotipos portan linfocitos con anticuerpos preformados (células de memoria).

Los linfocitos son capaces de formar anticuerpos específicos, a la espera de encontrarse con el antígeno. Excepto ante el lupus eritematoso sistémico, la AI se produce en ausencia de patógenos, preferentemente frente a componentes celulares. El fagocito consume ATP por la destrucción bacteriana y por la respuesta transductora que activa; se requiere un gasto continuo, no como los linfocitos T, que los hacen si activación. LA AI principal es ante un defecto en el equilibrio fagocitario entre activación/nueva síntesis y destrucción. Se pone por primera vez en relación las citoquinas y el cáncer. Décadas más tarde denominamos supresor tumoral a un gen cuyo producto final tiene el poder para evitar el proceso de carcinogénesis y así su nombre, pero para evitar confusión, estas proteínas se llaman habitualmente antioncogenes y para contrarrestar este nombre éstas se habría de llamar oncoproteínas pero el término oncoproteínas se utiliza para referirse

únicamente al fragmento de una proteína que ha sufrido el proceso de activación a través de la mutación o de un ligando.

Trastornos de la Hemostasia

Los trastornos de la hemostasia son condiciones que afectan la capacidad del organismo para detener el sangrado, lo que puede conllevar a complicaciones significativas. Estos trastornos pueden incluir alteraciones en la coagulación sanguínea, ya sea por deficiencias en factores de coagulación, anomalías plaquetarias o problemas en los vasos sanguíneos. La identificación temprana y la intervención adecuada son cruciales para minimizar riesgos y asegurar una atención efectiva.

Cuidados de Enfermería

Los cuidados de enfermería para pacientes con trastornos de la hemostasia son fundamentales para prevenir complicaciones y promover una recuperación óptima. Algunas de las intervenciones clave incluyen:

- **Monitoreo constante:** Evaluar signos y síntomas de sangrado, así como realizar un seguimiento de los resultados de las pruebas de coagulación.
- **Educación al paciente:** Informar sobre la importancia de evitar actividades que puedan incrementar el riesgo de lesiones, así como el manejo de medicamentos anticoagulantes si corresponde.
- **Manejo del dolor:** Asegurar el control del dolor mediante la administración adecuada de analgésicos y otras terapias según sea necesario.
- **Técnicas de control de hemorragias:** Enseñar al paciente y a su familia cómo aplicar presión adecuada sobre las heridas y cuándo buscar atención médica.
- **Apoyo emocional:** Proporcionar apoyo psicológico y emocional al paciente y su familia, dado que el conocimiento de un trastorno de hemostasia puede generar ansiedad.

La implementación de estos cuidados permite no solo la atención física del paciente, sino también el fortalecimiento de su bienestar emocional y psicológico.

Alteraciones de los Leucocitos

Las alteraciones en el número y función de los leucocitos, también conocidos como glóbulos blancos, pueden tener un impacto significativo en la salud del paciente, afectando su capacidad para combatir infecciones y responder a enfermedades. Estas alteraciones pueden manifestarse como leucocitosis, leucopenia o disfunciones funcionales, donde cada condición requiere un enfoque enfermero específico.

Atención de Enfermería

La atención de enfermería en pacientes con alteraciones en los leucocitos es fundamental y se puede dividir en varias áreas clave:

- **Evaluación:** Es esencial realizar una valoración inicial completa que incluya historia clínica, signos vitales, y una revisión detallada de laboratorios, especialmente el hemograma. Se deben identificar síntomas de infecciones o fiebre, que pueden indicar una respuesta inflamatoria.
- **Monitoreo:** Se recomienda monitorear de forma regular el conteo de leucocitos y otros parámetros hematológicos. La identificación temprana de cambios puede facilitar intervenciones oportunas y adecuadas.
- **Educación del Paciente:** Proporcionar información al paciente y a su familia sobre la condición, incluyendo la importancia de la adherencia a tratamientos y pautas de prevención de infecciones. Esto es crucial para la prevención de complicaciones.
- **Prevención de Infecciones:** Es fundamental aplicar medidas de control de infecciones, como el lavado de manos frecuente, uso de equipo de protección adecuado y fomentar prácticas de higiene personal.

La implementación de estos cuidados de enfermería ayudará a manejar las alteraciones en los leucocitos de manera efectiva y a mejorar la calidad de vida del paciente.

Trastornos No Malignos de los Linfocitos

Los trastornos no malignos de los linfocitos abarcan una variedad de condiciones que afectan la cantidad y la función de los linfocitos en el sistema inmunológico, sin que haya presencia de cáncer. Estas alteraciones pueden incluir linfocitosis, linfopenia y reacciones inmunitarias anormales. La adecuada atención de enfermería es fundamental para el manejo de estos pacientes, garantizando no solo la monitorización de sus signos vitales, sino también el apoyo emocional y educativo.

Cuidados de Enfermería

Leucemias

La leucemia es un tipo de cáncer que afecta principalmente a las células sanguíneas, específicamente a los leucocitos o glóbulos blancos. Se origina en la médula ósea y se caracteriza por el aumento anormal de estos leucocitos, que, en su forma inmadura, no funcionan adecuadamente en la defensa del organismo. Existen varios tipos de leucemia, que se clasifican en función de la velocidad de progresión (aguda o crónica) y del tipo de célula que afecta (linfocítica o mieloide).

Los síntomas de la leucemia pueden variar, pero comúnmente incluyen fatiga, fiebre, infecciones recurrentes, hematomas fáciles y sangrado. Estos síntomas son el resultado de la disminución en la producción de glóbulos rojos y plaquetas, así como de la proliferación de leucocitos anormales.

La atención de enfermería para pacientes con leucemia es fundamental y debe ser integral. Los enfermeros deben:

- Monitorear signos vitales y observar cambios en el estado clínico del paciente.
- Evaluar el nivel de energía y las capacidades funcionales, adaptando el plan de cuidados a las necesidades específicas del paciente.
- Educar al paciente sobre la enfermedad y los tratamientos disponibles, fomentando su participación activa en el proceso de cuidado.
- Proveer apoyo emocional y psicológico, ya que el diagnóstico de leucemia puede ser abrumador.
- Planificar y coordinar el manejo del dolor y otros síntomas relacionados con la enfermedad o el tratamiento.

Alteraciones de la respuesta inmune y SIDA: un enfoque integral en el cuidado de enfermería

Las alteraciones de la respuesta inmune representan un espectro amplio de enfermedades que afectan el equilibrio del sistema inmunológico, ya sea por hiperactividad, como en las enfermedades autoinmunes, o por insuficiencia, como en las inmunodeficiencias adquiridas. Dentro de estas últimas, el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), causado por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), es una de las condiciones más desafiantes, tanto por su impacto clínico como por las repercusiones sociales y psicológicas. La atención de enfermería en estos casos requiere un enfoque integral que abarque aspectos clínicos, educativos y emocionales.

El SIDA y su impacto en el sistema inmunológico

El VIH ataca específicamente a los linfocitos CD4+, células clave en la coordinación de la respuesta inmune. La disminución progresiva de estas células lleva a una inmunosupresión severa, dejando al paciente vulnerable a infecciones oportunistas, como la neumonía por *Pneumocystis jirovecii*, candidiasis sistémica y tuberculosis, así como a ciertos tipos de cáncer, como el sarcoma de Kaposi y los linfomas. El curso del SIDA varía según la rapidez con la que se diagnostica y trata, la adherencia al tratamiento antirretroviral (TAR) y la existencia de comorbil.

Las alteraciones de la respuesta inmune, y en particular del SIDA, representan un reto integral para los profesionales de enfermería. Más allá de los cuidados clínicos, estas patologías exigen empatía, educación y un enfoque que abarca las dimensiones físicas, emocionales y sociales del paciente. Al proporcionar una atención basada en el respeto, la dignidad y el conocimiento, los enfermeros no solo contribuyen al control de la enfermedad, sino también a la construcción de una sociedad más inclusiva y libre de prejuicios.

Garza, K., Goble, C., Brooke, J., & Jay, C. (2015).

Enmarcar la interfaz del sistema de datos comunitarios. En Actas de la Conferencia HCI

Británica de 2015. HCI Británica 2015:

Conferencia Británica de Interacción Humano-

Computadora 2015. ACM.

